

CUENTAGOTAS DE AGUA Y POESÍA

AUTORES:

PILAR ATOCHERO GARCÍA

CRISTÓBAL LÓPEZ DE LA MANZANARA

OBERTURA

Una gota de agua quita la sed a la lengua de un pistilo con ansia de polen, macula el enigma de la cita gótica en el pergamino del amanuense.

En el poder de una gota se contempla la inmensidad líquida cuando arrasa con el fuego de mil hectáreas al llover en la lumbre de una cerilla. La misma gota que juega a ser perla en el frágil alpinismo de tela de la araña. Es la saliva que contiene el territorio de un beso; dádiva en una noche felina y lunática de Horus a Hathor, expresión honesta en la espesura amorosa del abrazo.

HORUS

Agua, la libertad, gota a gota, transitada desde el río Azuer donde aprendimos la diversidad entre la pértiga del junco, hasta ese mar que nos circunda; amparo azul de nuestra cultura. No sabríamos vivir sin el agua, sin el piélago salino. Cómo el poeta no podría anegar con versos las fronteras del tiempo sin los laberintos del oleaje, sin las comas de los focos que ponen pausa en al lenguaje de las pleamares. Tenemos Hathor que hacer incendiar el agua por la aventura del verbo. Provocar un relámpago que se parezca al faro de Alejandría y a de todas las ciudades atracadas como bajeles en los puertos.

HATHOR

Déjala correr con el viento por la tempestad de los trigales manchegos, que abrace el lecho de nuestros ríos, áridos por las ascuas de Osiris que pasea de puntillas por esta tierra abrasándola. Que se remanse en la quietud de la vid y serpenteé en la *Oceanía* de las besanas con su locura líquida.

Libera esa agua que gota a gota es un universo de vida encendida, un pronombre de mar, un adjetivo cuando la mañana triunfa con cucuruchos de luz.

HORUS

No desprecies ni una gota, ella realiza la gesta de mantenerse en la palabra de la espita, y asemeja a una lágrima de fuego de una cenicienta, a una lágrima sureña en el rostro de una Escarlata H`ojara o a una pizca sazónada en la juventud de la pianista de las treces rosas, Blanca Brisac con notas flameadas. Una gota que colecciona la sal del azul mareado del mar.

HATHOR

Déjala volar en la transparencia del aire tendido al sol, por las veredas de las mestas imposibles, de matricarias rompiendo a volar entre el verde esmeralda de la espiga.

Abandónala en la libertad de la limpieza para que la sed de La Mancha se apague pizca a pizca. No la eches sobre el glauco anglosajón de cielos cenicientos. No retengáis su corriente por afanes mundanos, antes bien, dejarla atravesar el abismo en pos de la aventura de otros océanos, que se reencuentre con la palabra ultramarina de otros poetas.

HORUS

Una gota es la letra que se presta para componer el léxico en la armonía del azogue que forma la dermis de la laguna más colgada de Ruidera, la gota se convierte en el engranaje al definir un segundo sobre las clepsidras que en sus haldas acoge Cronos.

HATHOR

Límpida como vidrio, el agua se ha quedado atrapada en las comisuras del alma de la gleba y desde sus entrañas se escucha el arrullador murmullo de su acompasada corriente. No turbéis su descanso, dejarla que se remanse en la tierra harta de parir frutos. Que amamante la sabia sedienta de la raíz encendida.

Déjala que en el libre albedrío que le otorga la paz, sea también lecho remansado para acoger a los nenúfares en flor; que se mecen como candelas luminosas, y que un coro de anfibios acompañen el silencio y la quietud del entorno, en el seno de las hoces del Guadiana con ansias lusitanas cuando se escapa por sus ojos.

HORUS

En este líquido de artesa, fluvial y grumete, desnuda se baña la vida que ornamenta la suavidad del sauco, el tiritar del sauce, el añil azafrañado y robustece las esferas de los frutos dionisiacos cuando el segundo equinoccio apuntala el mundo. Es la metálica epidermis de sextante, la humedad del astrolabio y la pértiga del delfín con inteligencia husada y circense en la infancia de la ola que teje encajes con la espuma.

CORO

El agua tiene vocación de ser vida, desde la gota que en sus meridianos concentra paramecios encendidos hasta la Atlántida con escarcha de algodones helados. Desde la gota que levanta el universo de imágenes en ella tatuadas hasta el correa de mar que mete en cintura a un continente.

Diversa como la polifonía de la primavera donde los trinos ponen alfileres en los tórax de las orquídeas.